YELMO CINES

Sinopsis

Drama centrado en la figura de la señora Kennedy durante los cuatro días siguientes al famoso asesinato de su marido, el presidente de EEUU. En él se mostrará el impacto que causó el trágico suceso en su mujer, Jaqueline Kennedy, así como las repercusiones públicas y privadas que ésta tuvo en su vida. El resultado será un retrato de la que fuera Primera Dama, sin dejar de lado ninguna de sus facetas, haciendo especial hincapié en su faceta más humana.

Jackie

Jackie

(V.O.S.E.)

Notas del director

"Una bala atravesó el cuello del Presidente; la siguiente, fue letal, destrozó el lado derecho de su cráneo..."

"Su esposa de 34 años, Jacqueline Kennedy, estaba sentada a su lado."

¿Cómo fue para ella?

Todos conocemos la historia del asesinato de John F. Kennedy. Pero, ¿qué pasa si nos centramos sólo en ella?

¿Cómo fueron los tres días siguientes, ahogándose en el dolor, con sus hijos destrozados y los ojos del mundo entero sobre ella?

Jackie era una reina sin corona, que perdió tanto su trono como a su marido.

Elegante, deseable, sofisticada, Jacqueline Kennedy fue una de las mujeres más fotografiadas y documentadas del siglo XX. Y, sin embargo, sabemos muy poco acerca de ella. Intensamente discreta e inescrutable, puede ser la mujer desconocida más famosa de la era moderna.

Me gusta pensar que nunca estaremos completamente seguros de cómo era. Nunca sabremos de dónde venía el brillo de sus ojos. Todo lo que podemos hacer es buscar. Y hacer una película hecha de fragmentos, pedazos de memoria, lugares, ideas, imágenes, gente.

El presidente Kennedy murió joven. Su tiempo en el cargo fue cortado abruptamente, sus pocos logros corrían el peligro real de ser olvidados.

Incluso a través de la niebla de su propio trauma, Jacqueline Kennedy sabía que alguien tenía que terminar su historia. En el curso de apenas unos días, ella transformó a su marido: de hombre a leyenda. Definió su imagen y consolidó su legado.

Y al hacerlo, ella misma se convirtió en un icono, conocida para siempre por el mundo entero por su primer nombre: Jackie.

Pablo Larraín, director

Ficha técnica

Director	.....	**Pablo Larraín**
Guión	.....	**Noah Oppenheim**
Productores	.....	**Juan de Dios Larraín**
	.....	**Darren Aronofsky**
	.....	**Mickey Liddell**
	.....	**Scott Franklin**
	.....	**Ari Handel**
Productores ejecutivos	.....	**Pete Shilaimon**
	.....	**Jennifer Monroe**
	.....	**Jayne Hong**
	.....	**Wei Han**
	.....	**Lin Qi**
	.....	**Josh Stern**
Música	.....	**Mica Levi**
Director de fotografía	.....	**Stéphane Fontaine**
Montaje	.....	**Sebastián Sepúlveda**
Diseño de producción	.....	**Jean Rabasse**
Dirección artística	.....	**Halina Gebarowicz**
	.....	**Mathieu Junot**
	.....	**Emmanuel Prévot**
Diseño de vestuario	.....	**Madeline Fontaine**

Ficha artística

Jackie Kennedy	.....	**Natalie Portman**
Bobby Kennedy	.....	**Peter Sarsgaard**
Nancy Tuckerman	.....	**Greta Gerwig**
El periodista	.....	**Billy Crudup**
El cura	.....	**John Hurt**
John Fitzgerald Kennedy	.....	**Caspar Phillipson**
Bill Walton	.....	**Richard E. Grant**

Algunas críticas

Irene Crespo en **cinemania.es**

En el momento que vivimos hoy, cuando los hechos parecen perder importancia frente a la opinión, Jackie cobra más relevancia. En la semana posterior al asesinato de su marido y su muerte en su regazo de tweed rosa, la primera dama tuvo la clarividencia y sangre fría de saber que debía ser ella, y sólo ella, quien escribiera la historia de John F. Kennedy, sus mil días como presidente de EE UU, y, a la vez, de ella. "Creo que los personajes que leemos en el papel acaban siendo más reales que los hombres que están detrás de ellos", le dice Natalie Portman (en uno de sus mejores trabajos) a ese periodista ficticio (inspirado en Theodore H. White) al que indica qué aparecerá y qué no en el artículo con el que sería el encargado de reescribir esa historia.

Jackie no escondió los hechos, pero sí los maquilló hasta transformar su matrimonio y vida política en un cuento de hadas (que no fue tan idílico). "A la gente le gustan los cuentos de hadas", dice también en esa entrevista en la que creó el mito de Camelot y en la cual la obviedad de la película de Pablo Larraín se deja ver, pero porque también fue siempre obvia la intención de esta mujer por transformar a su marido en el rey Arturo y a ella misma en una reina sin trono. La intención, entonces, del director chileno, como repitió en Neruda, no es la de crear un retrato perfecto. No busca desvelar secretos de Jackie, aunque nos ponga en el papel de un voyeur que se cuela hasta en ese tocador en el que se limpió la sangre de su marido de la cara. O en una noche de insomnio y alcohol, despidiéndose de la Casa Blanca.

Si Neruda no era una biografía de Neruda sino una aproximación a lo nerudiano, Jackie no es un retrato de Jackie Kennedy, sino una deconstrucción de todas las Jackies que existieron, creemos pensar que existieron y queremos pensar que existieron. Es un cuadro de dolor y ansiedad. De miedo y vulnerabilidad. De seguridad (para organizar un funeral de estado inspirado en el del propio Lincoln) y de emoción (en la devoción a sus hijos).

Es una película sobre la mujer (a la que nos enseña en primerísimos primeros planos) y sobre el mito (al que vemos de lejos, en escenas calcadas a las que han pasado a la historia). Larraín habla sobre la separación entre la imagen pública y su celosa privacidad, una dicotomía que, al ser interpretada por una actriz como Natalie Portman, adquiere una capa más de interés y profundidad.

El guión de Noah Oppenheim y la dirección de Larraín juegan con la ventaja de sentarnos ante la comodidad de un personaje que creemos conocer y admirar: la Jackie de gran sonrisa, la de las revistas de sociedad, la Jackie icono de estilo. Pero enseguida lo rompe, para incomodar al espectador con la fragmentación emocional de la historia en constantes flashbacks y flashforwards, con frases lapidarias y significativas. La música de Mica Levi no invita, arrastra, a seguir el mismo camino de desesperación que debió llevar ella. El que Natalie Portman aguanta en los 100 minutos que dura la película con una contención perfecta y una composición tan palpable como invisible.

Algunas críticas

Luis Martínez en **elmundo.es/cultura**

La propuesta del director chileno se detiene en cuatro días en la vida de Jackie Kennedy, los que siguieron al asesinato de su marido el 22 de septiembre de 1963 en Dallas. Cuenta el cineasta que su intención es crear "una ficción desde la intimidad de lo privado". Y añade: "La idea no es explicar quién fue, sino acercarse a una narración emocional que nos permita estar dentro de ella". Y le creemos.

La película detiene la cámara a escasos centímetros de la protagonista interpretada como gusta en la ceremonia de los Oscar por Natalie Portman. Se trata no tanto de reconstruir o imitar la realidad como de recrearla por dentro y hacerla posible en los estrictos márgenes del mito. Pues básicamente, y por encima de cualquier consideración, Jacqueline Lee Bouvier Kennedy Onassis, ése era su nombre completo cuando murió, era y es una diosa pagana que encarnó como nadie la ilusión del poder cercano, por humano y herido. Puro mito. Nadie sufrió en público con tanta elegancia, con tanta espectacular humildad, valga el contrasentido.

Y ella o, mejor, el personaje creado por Larraín, lo sabe. Es tan perfectamente consciente de que sólo la imagen pública de su figura importa que repasa con cuidado las notas del reportero que le entrevista; que se niega a cambiarse el vestido tras el asesinato para que el mundo contemple los estigmas de la sangre; que se obstina en organizar un funeral a la altura del de Lincoln; que pasea su dolor por las calles de Washington en una liturgia profana retransmitida al mundo... que contempla, ya al final, como los grandes almacenes de las grandes avenidas colocan en los escaparates maniquíes con su figura. Ella sabe que pertenece a los demás. Como los del bello y profético Apolo, también los símbolos de Jackie son los de la lira y el arco, las representaciones del amor y la muerte. Sólo el mito permanece.

Acerca del director

PABLO LARRAÍN (Director) nació en 1976 en Santiago de Chile. Es socio fundador de Fábula, una empresa dedicada a servicios de cine, televisión, publicidad y producción.

En 2006 dirigió su primer largometraje, *Fuga*. En 2008 dirigió *Tony Manero*, que se estrenó en la Quincena de los Realizadores de Cannes.

Post Mortem, su tercer largometraje, se estrenó en el Concurso Oficial del Festival Internacional de Cine de Venecia 2010. También ese año, Larraín dirigió *Prófugos*, la primera serie de HBO producida en Chile, que logró una nominación al Emmy Internacional a la Mejor Serie. Estrenó la segunda temporada de *Prófugos* en 2013.

NO, el cuarto largometraje de Larraín, ganó el premio a la Mejor Película en la Quincena de los Directores en el Festival de Cine de Cannes 2012 y fue nominado al Oscar a película extranjera. En 2014, Larraín dirigió su primera ópera para el Teatro Municipal de Santiago: "Katya Kabanova" de Leoš Janácek, y debutó como director teatral con la obra "ACCESO", en el Teatro La Memoria.

Su quinta película, *El Club*, se estrenó en el Concurso Oficial del Festival de Cine de Berlín, en 2015, y ganó el Premio Especial del Jurado, Oso de Plata. Neruda, protagonizada por Gael Garcia Bernal, fue estrenada en el Festival de Cine de Cannes en 2016.

Datos de interés

Ficha nº	**28**
Duración	**100 minutos**
Nacionalidad	**CHILE, FRANCIA y USA**
Idioma	**INGLÉS**
Género	**DRAMA BIOGRÁFICO**
Distribución	**VERTIGO FILMS**
Fecha estreno	**17.02.2017**